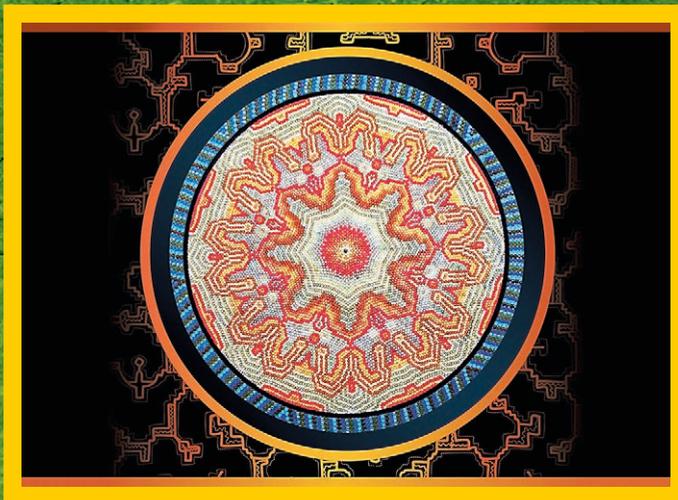


circum

Revista de Investigación Científica Humanística
de la Universidad Antropológica de Guadalajara
Año 9 / Vol. 17 / 2023

- ↻ **De lo invisible a lo visible:
una mirada a la trata de personas en México**
Raquel Anna Caspi Miller
- ↻ **Un modelo de psicoterapia transpersonal en Perú:
terapia con ayahuasca**
Erik Hendrick Carpio



- ↻ **Trabajo docente colegiado: un rompimiento
al paradigma tradicional de la gestión
del proceso de aprendizaje**
José Alberto Hernández García
Cristina Díaz Pérez
Leonardo García Lozano
- ↻ **Violencia de Género entrecruzada con racismo
hacia mujeres afrodescendientes estudiantes
universitarias de Medellín**
Leidy Johanna Orrego Colorado

Un modelo de psicoterapia transpersonal en Perú: terapia con ayahuasca

Erik Hendrick Carpio

Resumen

En el presente ensayo se expone un modelo de psicoterapia transpersonal que es el resultado de una iniciativa de integración entre el sistema de medicina tradicional amazónica y conocimientos procedentes de la psicoterapia occidental, específicamente del enfoque humanista y transpersonal. Esta integración ha conducido al surgimiento de un tipo de terapia que se desarrolla en algunos centros de retiro en Perú, aunque también se trabaja en una dirección similar en otras partes del mundo. Para poder comprender de qué manera sucede esta integración, se darán a conocer algunos antecedentes históricos relacionados al nacimiento de la Psicología Transpersonal y se explorarán ciertos datos históricos provenientes del sistema de medicina tradicional del antiguo Perú. Asimismo, se explorarán ciertos procesos psicológicos que se producen durante estados expandidos de conciencia y que son inducidos por la toma de ayahuasca en sesiones terapéuticas. También se dará a conocer el modo en que las experiencias de estados expandidos de conciencia son asimiladas, procesadas e integradas gracias a la ayuda del acompañamiento psicoterapéutico. Además, se observa que

Abstract

This essay presents a model of transpersonal psychotherapy that is the result of an integration initiative between the traditional Amazonian system of medicine and knowledge from western psychotherapy, specifically from the humanistic and transpersonal approach. This integration has led to the emergence of a type of therapy that is being developed in some retreat centers in Peru, although there are people working in a similar direction in other parts of the world. In order to understand how this integration happens, some historical background related to the birth of Transpersonal Psychology will be presented and some historical data from the traditional medicine system of ancient Peru will be explored. Likewise, certain psychological processes that occur during expanded states of consciousness and that are induced by the intake of ayahuasca in therapeutic sessions will be explored. The way in which the experiences of expanded states of consciousness are assimilated, processed and integrated with the help of psychotherapeutic accompaniment will also be presented. Furthermore, it is observed that a coher-



un modelo de psicoterapia transpersonal estructurado de modo coherente abre posibilidades a la integración del uso de la ayahuasca como facilitador en psicoterapia.

Palabras clave: Psicoterapia transpersonal, psicoterapia psiquedélica, ayahuasca, proceso ritual, estados ampliados de conciencia.

Introducción

A partir de una revisión histórica de la psicología transpersonal y del uso de la ayahuasca, y una exploración analítica de los procesos psicológicos que se producen durante sesiones de ayahuasca, se intentará dar a conocer un modelo de psicoterapia que en las últimas décadas ha emergido debido a una integración entre los saberes ancestrales procedentes del sistema de medicina tradicional amazónico y la psicoterapia experiencial de tipo transpersonal. La psicoterapia transpersonal es una rama de estudios que, a pesar de haber nacido hace más de seis décadas, aún se halla en una etapa de formación, crecimiento y consolidación. A lo largo del artículo se explorarán ciertos aspectos de la Psicología Analítica, la Psicología Humanista-Existencial y la Psicoterapia Psiquedélica para poder entender el surgimiento de este modelo de psicoterapia en donde se integra la sabiduría ancestral de los pueblos

ently structured model of transpersonal psychotherapy opens possibilities for the integration of the use of ayahuasca as a facilitator in psychotherapy.

Key words: Transpersonal psychotherapy, psychedelic psychotherapy, ayahuasca, ritual process, amplified states of consciousness.

del Amazonas y el conocimiento profundo de la psique humana, y también para poder conocer las posibilidades terapéuticas que pueden resultar de esta integración; pues, definitivamente existe un modelo de psicoterapia transpersonal que se está forjando en Perú cuya finalidad es brindar acompañamiento a las personas que están sufriendo ciertos trastornos emocionales, viviendo crisis existenciales o están experimentando un proceso de autorrealización o individuación. El artículo tiene





como objetivo comprender este modelo emergente y también conocer los aportes teóricos que han surgido a partir de la aplicación de este modelo.

La psicología es una ciencia muy compleja que aún sigue en un proceso de crecimiento y al mismo tiempo de integración. Es una ciencia que se ha desarrollado a partir de varios enfoques. Es cierto que entre enfoque y enfoque a veces es muy complicado el entendimiento, pues existen discrepancias significativas entre los paradigmas en los que se sustenta cada enfoque. Algunos enfoques tienen una aproximación más positivista y otros una aproximación más humanista; sin embargo, en todos los enfoques lo que se busca conocer es el funcionamiento de la psique y su relación con el comportamiento humano.



Abraham Maslow

No es este el momento para detallar el desarrollo evolutivo de la psicología, aunque se podría mencionar que a mediados del siglo pasado la psicología como campo de estudio experimentó una crisis que la llevó hacia un crecimiento y desarrollo fructífero. Por un lado, el psicoanálisis y la corriente psicodinámica se habían expandido ampliamente y, por otro lado, la psicología conductista había abarcado un lugar importante entre los psicólogos e investigadores. Sin embargo, estas dos corrientes psicológicas constituían una fragmentación de la disciplina psicológica que tenía que ser superada o trascendida. Es así que emerge una tercera fuerza en la psicología que es conocida como: la Psicología Humanista. A principios de los años 60 se produjo dentro del campo de la psicología una convergencia de personalidades quienes planteaban una psicología enfocada en el estudio de la experiencia subjetiva del ser humano sin que exista una fragmentación entre la conducta y los procesos inconscientes, y enfocándose en la persona de una manera holística, es decir, como un todo. De acuerdo con Maslow (1972), la principal intención era desarrollar una disciplina en donde fuese posible plantear la investigación de los aspectos o fenómenos más positivos del ser humano como el estudio de la creatividad, la libertad, la autenticidad, el amor o la autorrealización, sin reducir al ser humano a variables



cuantificables o solamente considerando los aspectos negativos y patológicos del ser humano.

Tal vez el principal representante del movimiento humanista sea Abraham Maslow, pues él realizó un gran esfuerzo al convocar a distintas personalidades para la creación de lo que vendría a ser la *American Association for Humanistic Psychology*. Con respecto a los antecedentes históricos de la psicología humanista, se ha de mencionar que el primer encuentro de esta asociación se produjo el año 1962, aunque en realidad la asociación ya estaba constituida desde el verano de 1961 (Besora, 1986). Sabemos hoy que los psicólogos y pensadores que impulsaron el nacimiento de la psicología humanista tenían como principal motivación construir una psicología que pudiese permitir estudiar la totalidad del ser humano, explorando las profundidades de la vida afectiva y no solo los aspectos conductuales y cognitivos. Estos pensadores tenían como principal finalidad el comprender la esencia de la naturaleza humana. Tal como Maslow (1972) lo plantea, la psicología humanista se adhiere a un paradigma que in-

tenta superar la orientación determinista y deshumanizante de una psicología que se fundamenta en un paradigma positivista, y lo que esencialmente busca es dar respuestas a cuestiones complejas del ser humano, vinculadas a la naturaleza creativa y la capacidad de autorrealización. Sin embargo, los psicólogos humanistas se dieron cuenta que, al intentar comprender la naturaleza humana en su totalidad, estaban obviando un aspecto muy importante, es decir: la dimensión espiritual. Por ello, el mismo Abraham Maslow y Anthony Sutich, los principales impulsores de la psicología humanista, a finales de los años 60 se unieron con Stanislav Grof para promover juntos una nueva rama de la psicología a la que dieron el nombre de Psicología Transpersonal (Grof, 1988).

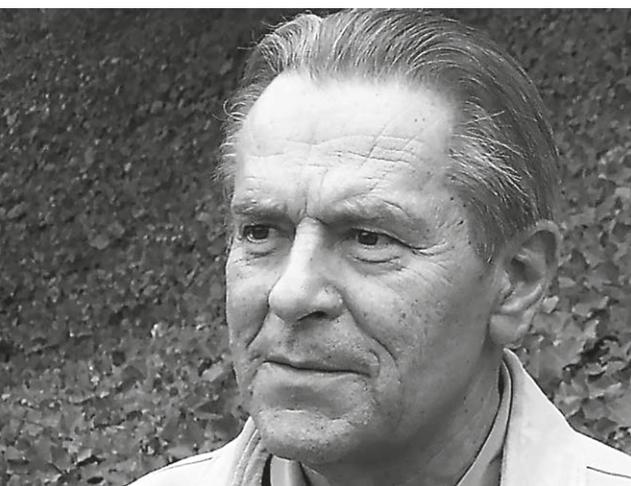
Así fue como nació la Psicología Transpersonal, la cual a partir del año 1976 fue albergada en la división 32 de la APA (*American Psychology Association*) como una subdivisión de la psicología humanista (Gimeno-Bayón, 2020). Sin embargo, es un hecho evidente que la Psicología Transpersonal no goza de una completa aceptación en el ámbito científico, pues existe un sector que la califica de pseudo ciencia. Lo cierto es que una gran mayoría de psicólogos alrededor del mundo tienen nulo, poco o escaso conocimiento de los reales alcances de esta rama de la ciencia, y muchos psicólogos la confunden con el movimiento nueva era, incluso psicólogos que se denominan transpersonales cometen el error de contaminar la disciplina con elementos *New Age*. Como sabemos, el movimiento nueva era amalgama de un modo bastante caótico distintas



nociones filosóficas, teológicas, mitológicas, místicas, espirituales y científicas, dando como resultado una especie de sincretismo carente de estructura metodológica y de fundamentos teóricos coherentes, es decir, que coge de aquí y de allá, y a través de una mezcla teórica pretende dar explicaciones a fenómenos complejos de la realidad psíquica. Definitivamente, la psicología transpersonal no debe ser confundida como parte del movimiento nueva era, pues desde sus inicios el interés primordial de la Psicología Transpersonal ha sido mantenerse alineada a los avances de la ciencia a través de un paradigma holístico y humanista. Para Friedman y Hartelius (2013), la Psicología Transpersonal es un área de difícil definición, y ellos piensan que la definición de esta rama puede ser incluida dentro de tres temas: “la psicología transpersonal como una psicología más allá del ego o del yo, como una psicología integradora/holística y como una psicología de la transformación” (p.4). Siguiendo las explicaciones de estos investigadores, el primero de estos



temas, es decir, una psicología más allá del ego, se enfoca en el contenido de las experiencias transpersonales que se producen durante distintas situaciones como puede ser la práctica de la meditación, experiencias cercanas a la muerte, en la psicoterapia psiquedélica, distintas prácticas místicas o en un contexto ritual chamánico. Estas prácticas pueden conducir a la experiencia de diversos estados ampliados de conciencia como, por ejemplo, una experiencia cumbre o una experiencia de tipo unitiva, o a la experiencia de ciertos sentimientos o valores humanos que trascienden una actitud egocéntrica como la compasión o el altruismo. En cuanto a una psicología integradora/holística, los autores nos dicen que la Psicología Transpersonal busca entender la complejidad del ser humano, se preocupa por la situación ecológica mundial, y se esfuerza por comprender el fenómeno de



Stanislav Grof



la conciencia como una matriz de la existencia. Además, estudia la psicología humana desde distintos enfoques holísticos, multiculturales e integrativos. Y en cuanto a un enfoque transformativo, indican que la Psicología Transpersonal se dedica al estudio del desarrollo de la personalidad, al proceso de autorrealización o individuación, o a cualquier forma transformativa de crecimiento interior del ser humano.

Es lamentable que no se entienda con claridad el campo de estudio de la Psicología Transpersonal y que se le confunda con otras áreas del saber humano. No se trata de no dar valor a áreas del conocimiento como la filosofía, la teología o a las tradiciones de sabiduría de diferentes pueblos alrededor del mundo, sino de asignar el sitio que le corresponde a la psicología como ciencia que estudia la psique y sus contenidos. En su obra *Mysterium coniunctionis*, Jung (2002) deja en claro la diferencia que existe entre el área de estudio de la psicología y su diferencia con los conocimientos de índole metafísico:

La psicología es una ciencia que no tiene nada que ver con los presupuestos o las posibilidades metafísicas. Investiga el contenido psicológico de su objeto y se abstiene de toda intrusión especulativa. No fantasea sobre los fundamentos desconocidos de la psique, no hace mitología cerebral, no cuenta cuentos fisiológicos y no cree poder presentar argumentos en favor o en contra de la vigencia objetiva de una u otra idea metafísica (p.449).

¿Existen antecedentes históricos de la psicología transpersonal en Perú?

Históricamente, la Psicología Transpersonal ha tenido poca acogida en Perú, por tal motivo, las facultades de psicología de las universidades peruanas no incluyen dentro de sus planes de estudio asignaturas relacionadas a esta rama de estudio y, por supuesto, no se ofrecen maestrías o postgrados relacionados a la Psicología Transpersonal en universidades peruanas. Por ese mismo motivo, son muy escasos los consultorios psicológicos en Perú donde se plantee y desarrolle el tratamiento psicoterapéutico desde el enfoque transpersonal. Asimismo, es muy difícil encontrar libros de autores peruanos, artículos de investigación o tesis en Perú que aborden a profundidad temas relacionados con la Psicología Transpersonal. Además, es muy difícil hallar rastros de la existencia de una psicoterapia psicodélica en Perú durante el siglo XX, o de psicólogos o psiquiatras que durante los años 60 y 70 se hayan aventu-

rado en la práctica de la psicoterapia psicodélica en Perú, pues si han existido, su trabajo es casi desconocido hoy en día.

Es paradójico que en Perú no se haya desarrollado la Psicología Transpersonal, teniendo en cuenta que uno de los principales temas de estudio de la Psicología Transpersonal sea los estados ampliados de conciencia. Es paradójico porque en la medicina tradicional de la costa, sierra y selva de Perú desde hace miles de años se emplean diversas plantas que inducen a estados no ordinarios de conciencia, permitiendo que las personas experimenten asombrosos viajes a través de las profundidades de la psique. Desde hace miles de años existe en Perú el chamanismo y aún

hoy en día es una práctica que sigue vigente. Es relevante para este escrito el significado que Polia (1996) le asigna al término chamán cuando dice que dicho término “se aplica al terapeuta de las sociedades tradicionales cuyas funciones son médicas y oraculares” (p.76). En ese sentido, es importante mencionar que en el sistema médico andino y amazónico tradicional en Perú el rol del curandero involucra necesariamente ambas funciones, la oracular y la diagnóstica, tanto para los maestros curanderos en el norte de Perú, quienes usan el cactus San Pedro como principal herramienta de su trabajo chamánico, así como para los curanderos mestizos y curanderos de las comunidades nativas de la



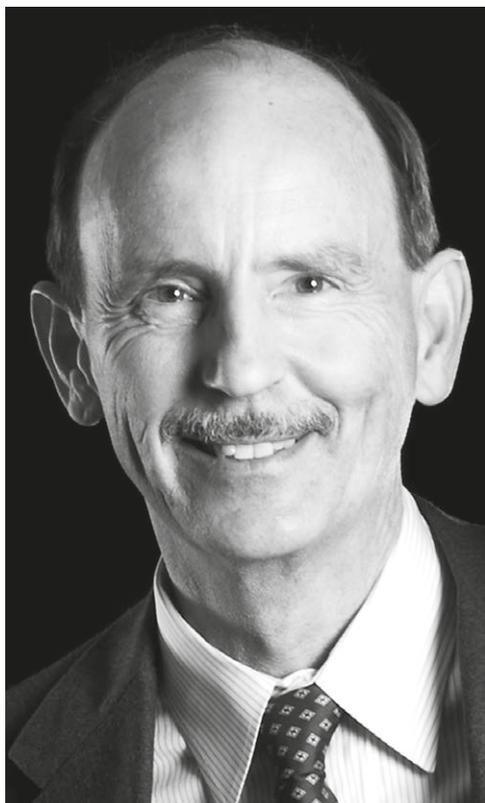


selva amazónica, quienes principalmente emplean el brebaje ayahuasca.

La Psicología Transpersonal tiene como objeto de estudio el explorar los estados ampliados de conciencia a los que acceden los chamanes, es decir, la exploración, el descubrimiento y el conocimiento del otro mundo, del mundo psíquico, de la realidad psíquica. Además, también estudia las técnicas que los chamanes emplean y que les permiten acceder a estados ampliados de conciencia. Walsh (2007) menciona que incluso “un número pequeño pero creciente de psicólogos y psiquiatras han seguido una formación chamánica” (p.8), y eso ha contribuido a que hoy en día la psi-

cología occidental se halle mejor equipada para realizar una observación más respetuosa sobre el chamanismo. En las culturas amerindias el chamán es considerado como el intermediario del mundo invisible y el mundo visible. Sin embargo, aventurarse a dar una definición precisa sobre qué es un chamán es algo complicado. Polia (1996) define al chamán como:

El puente entre el aspecto visible y la contraparte invisible de la realidad, o sea: entre cuerpo y alma de las cosas. Entre microcosmo y macrocosmo, entre lo humano y lo *sacrum*. Ninguna definición expresa mejor esta



Roger Walsh

función que el término que en el quechua ayacucho define el chamán como *punku* que literalmente significa puerta, entrada. Asimismo, el chamán actúa como enlace entre el cuerpo y el alma de sus pacientes y entre el cuerpo y el alma de la tradición a la que pertenece” (p.282).

Los psicólogos peruanos han tenido siempre la oportunidad de sumergirse en el legado cultural de los antepasados y explorar la medicina tradicional, pero es una labor que no se ha realizado de modo muy extenso. Sin embargo, es importante

mencionar la labor de algunos médicos peruanos como Carlos Alberto Seguí quien exploró el mundo del chamanismo y la psiquiatría folklórica. También es necesario mencionar la gran labor del neurocirujano Fernando Cabieses quien podría ser considerado el más importante personaje en la historia del Perú en impulsar la integración de los saberes de la medicina tradicional y la ciencia médica occidental. En su obra *Apuntes de medicina tradicional: la racionalización de lo irracional*, Cabieses (2019) realiza de manera muy erudita y detallada una descripción de los elementos que componen el sistema de medicina tradicional en Perú en sus distintas regiones, brindando un panorama histórico detallado del desarrollo de las prácticas médicas en Perú durante distintas épocas.

Medicina ancestral en Perú y la psique humana

Durante el auge de la civilización andina y la cultura inca existieron sacerdotes que eran al mismo tiempo médicos. Estos sacerdotes poseían un sistema propio de medicina cuyos detalles son desconocidos hoy en día, aunque se sabe que empleaban diversas plantas medicinales para diversos propósitos. Muchas de aquellas plantas medicinales aún se siguen empleando en la actualidad y algunas de las plantas medicinales que se empleaban poseen efectos psicoactivos. Son plantas cuyo uso pueden inducir a la experiencia de estados modificados de conciencia o estados místicos. Estas plantas no eran empleadas solamente por los médicos sacerdotes, sino también



por distintos tipos de chamanes o curanderos, y no tan solo en la costa y andes del Perú, sino también en la selva amazónica.

Los médicos y sacerdotes del imperio incaico, después de la invasión de los españoles, tal como menciona Rostworowski (1988), tuvieron que pasar a la clandestinidad y desde entonces se les empezó a llamar hechiceros y brujos, y sus prácticas fueron vinculadas con poderes maléficos y diabólicos y justamente por ese motivo los conocimientos y procedimientos de dichos médicos son poco mencionados en las crónicas. Se sabe que el uso de plantas psicoactivas era parte de los rituales de los médicos y sacerdotes, especialmente durante los ritos de iniciación y los rituales de sanación. Existían diversos tipos de sacerdotes o médicos durante la época del incanato. Rostowrowski (1988) menciona

que en una crónica llamada *La relación anónima*, se nombra a cierto tipo de médico curandero que cumplía la función de adivino y era llamado *huatuc*. Según ella, en esta crónica se dice que estas personas, “después de beber un brebaje se trastornaban y emitían entonces sus profecías” (p.228). Es obvio que dichos personajes consumían plantas visionarias o enteógenas durante su labor de médico curandero.

En el ámbito académico en Perú, la gran mayoría de psicólogos no han prestado mayor atención al rescate e integración de la sabiduría ancestral proveniente de los antiguos pobladores del Perú, debido a ello esta sabiduría ha repercutido mínimamente en las investigaciones y en la práctica psicoterapéutica. Tal como se ha mencionado anteriormente, el sistema de medicina tradicional en Perú incluye el uso de



ciertas plantas con efectos psicoactivos que permite a los médicos curanderos acceder a estados no ordinarios de conciencia y, de ese modo, estos pueden navegar por zonas desconocidas de la psique a las que ellos llaman el mundo espiritual o el mundo de los espíritus. Estos estados ampliados de conciencia han sido poco estudiados y explorados en el ámbito académico de la psicología en el Perú. Sin embargo, existen en Perú diversos centros terapéuticos que trabajan con estas plantas visionarias, principalmente la ayahuasca, y en algunos de estos centros existe una especie de integración entre los conocimientos provenientes de la sabiduría ancestral amazónica y la psicoterapia con enfoque humanista, existencial o transpersonal.

Ayahuasca en psicoterapia y los mecanismos de la psique

Resulta complejo explicar el modo en que opera la mente durante el tiempo en que uno se halla bajo los efectos de la ayahuasca, pues una experiencia con ayahuasca implica cierto tipo de incursiones hacia las profundidades de la psique, a través de estados ampliados de conciencia que conectan al individuo con contenidos provenientes no solo del inconsciente personal, sino también del inconsciente colectivo, principalmente a modo de imágenes o procesos visionarios. La fenomenología de los procesos visionarios producidos durante sesiones de ayahuasca ya ha sido abordada con anterioridad en varias ocasiones (Guthrie, 2021; Hendrick, 2019; Wolf et al., 2019).

Los psicoterapeutas que incorporan dentro de un modelo psicoterapéutico el uso de una bebida enteogénica o psiquedélica tan poderosa como la ayahuasca, lo hacen siguiendo un riguroso protocolo que se aplica en diferentes momentos del proceso. Con respecto a este tema, Mabit (2020) dice que:

En el protocolo de tratamiento elaborado, el brebaje Ayahuasca juega un papel fundamental (...) Otros elementos claves del proceso terapéutico (...) son el acompañamiento espiritual y los rituales, que representan una componente fundamental vinculada a las varias actividades y fases del tratamiento, además de ser considerados el instrumento necesario para liberar el poder curativo de las plantas durante las sesiones de ingesta (p.26).

La integración entre sesiones de ayahuasca y psicoterapia se produce principalmente en los denominados centros de retiro que existen no sólo en Perú, sino también en otros países. De acuerdo con los protocolos de los centros de retiro donde se ha implementado un modelo psicoterapéutico, las personas que se contactan con un centro de retiro tienen que cumplir con ciertos requisitos para poder participar en el proceso terapéutico. Se observa cuán importante es que el psicoterapeuta explore en la historia personal de cada participante para conocer, por ejemplo, su edad, saber si la persona padece de alguna enfermedad o de algún desorden psicológico o emocional, saber si la persona está



bajo algún tratamiento farmacológico y si dicho tratamiento tiene interacciones con el uso de la ayahuasca.

De acuerdo con los protocolos presentados por algunos centros de retiro y de acuerdo con la experiencia psicoterapéutica del autor de este artículo, un momento importante del proceso terapéutico con ayahuasca es el primer encuentro entre el psicoterapeuta y el participante. Ese encuentro humano es importante, y frecuentemente sucede a través de una entrevista en profundidad. Este primer encuentro personal es totalmente de índole psicoterapéutico, y a través de éste se exploran a profundidad aspectos de la historia personal como por ejemplo la existencia de posibles traumas, y gracias a éste, se conoce cómo es la relación del individuo con su entorno más cercano y con el mundo, y también se conocen detalles sobre la personalidad, las motivaciones, los intereses del cliente y sus expectativas. Durante esta entrevista se destapan cuestiones de la historia personal de cada individuo, se realiza una anamnesis, una exploración de las experiencias condensadas, de los sucesos traumáticos, de la situación existencial de cada participante. Aquí se explora y se conoce cuál es la visión existencial de cada participante, sus creencias, sus relaciones personales, su estado emocional, su estado mental, sus motivaciones para participar en un retiro y sus intenciones y expectativas. Se establece el primer vínculo sólido entre el psicoterapeuta y el cliente. Se sabe que cuando alguien va a una ceremonia de ayahuasca es muy importante que lo haga con intenciones claras, es decir, es impor-

tante saber qué se está buscando al participar en una sesión de ayahuasca, porque de acuerdo con eso, la experiencia tomará un rumbo determinado, y esa intención será como una especie de timón durante la navegación por el mundo de la otra realidad. Sin embargo, en la terapia con ayahuasca o en la psicoterapia transpersonal, no sólo es importante conocer las motivaciones, sino también brindar un adecuado acompañamiento psicoterapéutico y un seguimiento correcto después de las experiencias de estados expandidos de conciencia. Tal como mencionan Rodríguez y Friedman (2012):

Un aspecto fundamental que requiere mención es que la psicoterapia transpersonal no se define por el mero uso de algunas técnicas que modifican la conciencia, sino que requiere la integración en un proceso que incluye una relación psicoterapéutica, que comienza con una evaluación, el establecimiento de objetivos, el desarrollo de sesiones para la autoexploración y la ganancia terapéutica, así como una evaluación continua y final (p.581).

Es muy importante que a aquellos que han decidido participar en sesiones de ayahuasca dentro de un entorno psicoterapéutico, se les explique en qué consiste exactamente las ceremonias de ayahuasca, qué es la ayahuasca, cómo es exactamente la ceremonia de ayahuasca y cada detalle del proceso que van a vivir durante los días que dure un retiro de ayahuasca.

Si se observa con detenimiento, es posible apreciar ciertas semejanzas entre la psicoterapia con ayahuasca y el modelo de psicoterapia piquedélica que se desarrolló en los años 60 y 70 del siglo XX. De acuerdo con Grof (2005), el principal objetivo de la psicoterapia piquedélica es crear condiciones favorables para que los sujetos puedan acceder a experiencias numinosas o a un proceso de muerte y renacimiento a través de imágenes o vivencias arquetípicas en la llamada experiencia cumbre piquedélica. Grof dice que lo que se busca en la psicoterapia piquedélica es alcanzar “un estado estático, caracterizado por la pérdida de límites entre el sujeto y el mundo objetivo, con los consiguientes sentimientos de unidad con otras personas, la naturaleza, el universo entero y Dios” (p.38).

El apoyo que se brinda durante una ceremonia es de índole energético y un elemento fundamental que se debe tomar en consideración es el proceso ritual. De acuerdo con Mabit (2010):

El ritual es de hecho un dispositivo simbólico de contención e integración de las vivencias que [se produce] durante las sesiones con ayahuasca [que] son generalmente de noche y duran de tres a doce horas. Es equivalente a la conformación y gestión en el mundo sensible (este mundo) de una relación con el mundo insensible (el mundo invisible o mundo-otro). Permite a la conciencia moverse de un mundo al otro sin interrupción y por lo tanto asegura la asimilación a la conciencia ordinaria de la infor-



mación recogida en un estado de conciencia no ordinario (p.274).

Según cada psicoterapeuta, el acompañamiento psicológico puede brindarse al día siguiente o durante los siguientes días después de la ceremonia. Lo ideal es que el psicoterapeuta realice una entrevista privada con cada uno de los participantes. Durante esta entrevista el sujeto puede hablar detenidamente acerca de su proceso, incluyendo una descripción de las percepciones que tuvo de sí mismo y de su entorno, o describiendo cómo fueron sus visiones, qué tipo de emociones experimentó durante el proceso, si experimentó algún tipo de *insight* o si recibió algún tipo de mensaje o enseñanza. Con este material que ha emergido durante la experiencia se inicia el trabajo, tratando de identificar las imágenes y tratando de encontrar su significado simbólico de acuerdo con la vida y a la problemática de cada individuo. Es



por ello importante que el terapeuta posea un amplio conocimiento sobre simbología y sobre mitología de diversas culturas. La experiencia obviamente está también asociada al estilo de vida y a la problemática existencial de cada individuo. El trabajo del terapeuta es iluminar el paisaje y brindar herramientas de interpretación simbólica al cliente para que él mismo pueda finalmente dar su propia interpretación a su propia experiencia. Esto último tiene principal relevancia, puesto que es el yo el que experimenta los contenidos que emergen durante la experiencia de estados ampliados de conciencia. Tal como lo expresa Raff (2022) cuando se refiere al trabajo de la imaginación activa, es el yo el que permanece atento y:

En ese estado de receptividad ha de esperar que lo inconsciente se manifieste. Una vez que ha visto, oído o sentido algo, el yo somete a elaboración la imagen que percibe o la voz que oye y la expresa tan plenamente como le resulta posible (...) Tras haber desarrollado la experiencia lo suficiente, el yo debe determinar su significado. Esto tiene una importancia crucial, pues si no se alcanza cierto entendimiento del significado que hay detrás de la manifestación de lo inconsciente, el yo no podrá descubrir la posición que está adoptando lo inconsciente (...) El yo debe derivar un sentido de la experiencia (p.53).

El objetivo de este modelo donde se emplea la ayahuasca como facilitador de la

psicoterapia es de amplio espectro, es decir, el objetivo depende de las motivaciones de las personas que participan en las sesiones de ayahuasca o en los retiros. Porque no todas las personas tienen las mismas motivaciones cuando van a un retiro de ayahuasca. El psicoterapeuta no puede trabajar con todas las personas del mismo modo. Por eso, como psicoterapeuta, uno debe tener un amplio conocimiento de los distintos estadios de desarrollo de la conciencia, porque no todas las personas viven sus vidas de acuerdo con la misma estructura de conciencia, pues existen distintos grados o estadios de desarrollo de la conciencia. No todas las personas entienden la realidad de la misma manera, no todas las personas poseen la misma cosmovisión o no todas las personas tienen la misma comprensión de la existencia del ser humano, de la vida, de la sociedad, del mundo, o del cosmos. Entonces, no se le puede dar el mismo tratamiento a todas las personas. Por ello, es importante que, como parte del modelo terapéutico, se realicen sesiones psicoterapéuticas con cada uno de los participantes, es decir, conversaciones totalmente privadas y confidenciales donde se explore la estructura de conciencia en la que opera cada individuo y de acuerdo con ello se brinde la correspondiente asesoría. Wilber (2016) explica con precisión la diferencia entre los estados de conciencia y los estadios o estructuras de conciencia:

Uno de los aspectos más interesantes de los estados de conciencia es que aparecen y acaban desapareciendo. Aun las grandes experiencias cumbre

o los estados alterados, independientemente de lo profundos que puedan ser y de lo extraordinarias que sean las capacidades que las acompañen, vienen y van, aparecen, permanecen un tiempo y acaban desapareciendo, es decir, son provisionales (...). Los estados de conciencia son temporales, los estadios de conciencia son permanentes. Los estadios representan los hitos reales del proceso de crecimiento y desarrollo y, cuando uno alcanza un determinado estadio, éste se convierte en una adquisición duradera. Hay mil maneras diferentes de seccionar el proceso de desarrollo(...) El sistema de los chakras, por ejemplo, emplea una escala de siete niveles o estadios principales de conciencia, el famoso antropólogo Jean Gebser usa cinco (arcaico, mágico, mítico, racional e integral) y algunos modelos psicológicos occidentales hablan de ocho, doce o incluso más niveles del desarrollo (...) Los “estadios del desarrollo” se denominan también “niveles del desarrollo”, porque cada uno de ellos representa un nivel de organización y complejidad diferente (pp.17-18).

La ayahuasca muestra las posibilidades de la mente, abre la mente, manifiesta lo interior de nuestra psique, por eso se habla de experiencias psiquedélicas, pues la palabra psiquedélico significa justamente “la manifestación de nuestra psique”, “la manifestación de nuestra alma”. Hay muchos que tienen cierta resistencia a la

palabra psicodélico, porque la asocian a la cultura *underground* que surgió en los años sesenta y que está directamente vinculada con el uso de drogas y a una vida de libertinaje. Por eso, hoy en día en el ámbito científico y psicoterapéutico se prefiere emplear la palabra psiquedélico, ya que así se hace más obvio el objetivo de exploración de la psique. Osmond (1957) fue quien propuso el término psiquedélico, primero en una carta dirigida a Aldous Huxley en 1956 y al año siguiente en una publicación. Además, La ayahuasca es un detonador de procesos catárticos, de procesos de purificación a nivel emocional y psicológico. Por eso, se dice que la ayahuasca limpia y sana. Pero el proceso de sanación depende mucho del proceso de integración de la experiencia, es decir, en qué medida la persona



Jean Gebser



puede transformar su propia experiencia en una herramienta de autosanación.

El objetivo de la psicoterapia con ayahuasca, y de la psicoterapia transpersonal en general, va dirigido a la limpieza en distintos niveles, la sanación y el desarrollo de la personalidad. Este tipo de terapia estimula a quienes recurren a ella a que puedan llegar a ser una mejor versión de sí mismos y, en algunos casos, se ayuda a quienes reciben la terapia en su travesía hacia la autorrealización, pues hay quienes se encuentran en un proceso de individuación y, en estos casos, sus experiencias con ayahuasca se convierten en parte de esta travesía, una especie de travesía del héroe, en busca del tesoro que se halla escondido en las profundidades del abismo de su mundo interior. A veces, quien se haya viviendo este proceso necesita ayuda para saber de qué manera es posible rescatar el tesoro y luego emprender el viaje de retorno a casa. La psicoterapia va dirigida a brindar dicha ayuda.

Conclusiones

En cuanto a las características que debe poseer la persona que guía las sesiones de ayahuasca, es difícil mencionar características generales, porque eso va a depender desde qué paradigma está trabajando el guía de una sesión de ayahuasca. Se entiende que la preparación del psicoterapeuta debería ser muy rigurosa, tanto en el conocimiento y la práctica de la medicina tradicional amazónica, como en el conocimiento y práctica de la psicoterapia, preferentemente de tipo humanista o transper-

sonal. En este sentido, un guía de retiros de ayahuasca que sea el guía de las sesiones de ayahuasca y que sea el psicoterapeuta al mismo tiempo, debe poseer una amplia experiencia y conocimiento en la navegación por estados ampliados de conciencia, debe poseer la capacidad de penetrar a la realidad psíquica sin perderse en ella, debe poseer la capacidad de conectar con la realidad psíquica y poder rescatar de ella contenidos valiosos, y una vez que retorna a nuestra realidad cotidiana, debe saber emplear dichos contenidos dirigidos hacia el propio bienestar y hacia el bienestar de sus clientes. Esto es muy importante, porque si la persona no sabe navegar por otras realidades, lo más probable es que resulte perdiéndose, lo cual significa un grave pe-

ligro para la salud psíquica de dicha persona. Es muy peligroso, porque de ello puede resultar una enfermedad física o una enfermedad psíquica, o el suicidio. El guía o terapeuta debe poseer y conocer los mapas de la conciencia, debe conocer los distintos territorios de la psique profunda, al menos debe saber con qué se puede encontrar ahí y cómo afrontar dicho encuentro, porque finalmente hay muchos territorios de la psique que son totalmente desconocidos. Es importante conocer la ciencia y el arte de la navegación por el mundo interior y tener la habilidad y el talento para navegar exitosamente, sin hundirse y sin naufragar. Además, el guía o terapeuta debe ser una persona bien integrada en el ámbito personal, a nivel existencial, pues el

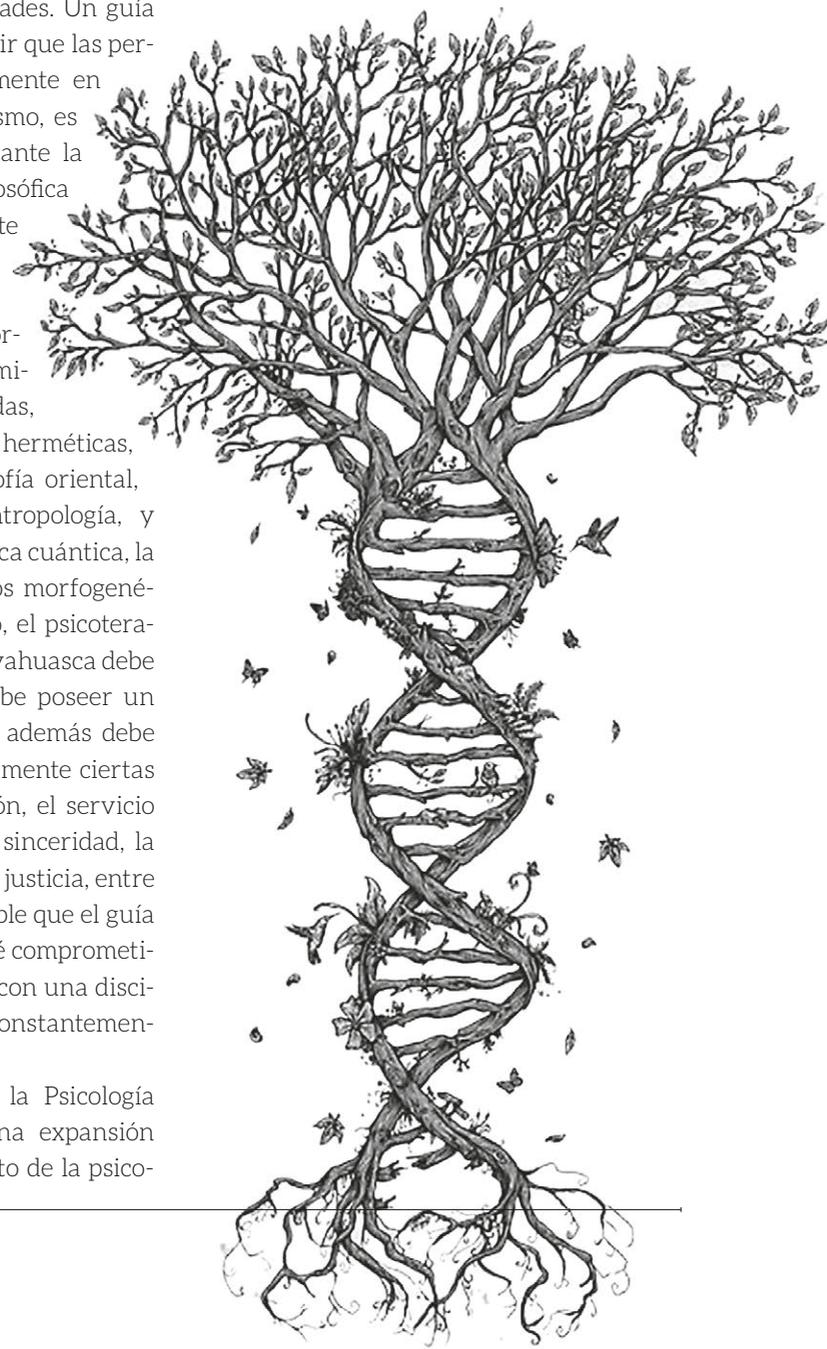




guía es un intermediario entre el mundo otro y este mundo, el guía acompaña a las personas a las que está guiando durante la experiencia con ayahuasca, los acompaña a penetrar en otras realidades y debe saber guiarles y debe saber cómo ayudarles a retornar de esas otras realidades. Un guía responsable no puede permitir que las personas se pierdan completamente en esas otras realidades. Asimismo, es también sumamente importante la formación intelectual y filosófica del psicoterapeuta, pues este debe poseer amplios conocimientos sobre la anatomía de la psique, además es importante el conocimiento sobre mitología, religiones comparadas, espiritualidad, tradiciones herméticas, gnosticismo, religión y filosofía oriental, chamanismo, psicología, antropología, y teorías científicas como la física cuántica, la teoría holográfica, los campos morfogenéticos, entre otras. Por último, el psicoterapeuta y guía de sesiones de ayahuasca debe ser una persona íntegra, debe poseer un alto desarrollo a nivel ético, además debe haber desarrollado profundamente ciertas cualidades como la compasión, el servicio al prójimo, la honestidad, la sinceridad, la búsqueda de la verdad y de la justicia, entre otras cualidades. Es aconsejable que el guía de sesiones de ayahuasca esté comprometido con una práctica de vida, con una disciplina psicoespiritual, y esté constantemente entrenándose a sí mismo.

Se hace evidente que la Psicología Transpersonal ha tenido una expansión bastante limitada en el ámbito de la psico-

logía en Perú. De igual modo, resulta muy complicado hallar algún antecedente de la psicoterapia psuedélica en la historia de la psicología peruana. No obstante, actualmente la psicoterapia con ayahuasca está experimentando cierta expansión a través



de la inclusión de modelos psicoterapéuticos en los denominados centros de retiro con ayahuasca, aunque aún la mayoría de centros de retiro no contemplan realmente la inclusión de dichos modelos psicoterapéuticos. Los tratamientos existentes que contemplan la inclusión del ritual con ayahuasca, incluyen terapias de rehabilitación en casos de toxicomanías, el acompañamiento en casos de desórdenes psicoemocionales, superación de crisis existenciales, procesos de autoconocimiento, exploración de la conciencia y procesos de autorrealización. Se comprende que los procesos psíquicos detonados durante las experiencias con ayahuasca son de una índole muy compleja y que están relacionados con contenidos emergentes tanto del inconsciente personal como del inconsciente colectivo. Se ha observado que la interpretación simbólica de dichos contenidos, a través del acompañamiento psicoterapéutico, permite una comprensión más amplia de la estructura de nuestra propia psique, y constituye una ayuda para vislumbrar caminos que lleven a las personas hacia experiencias de plenitud y con mayor sentido de vida.

Referencias

- Besora, MV. (1986). La psicología humanista historia, concepto y método. *Anuario de Psicología / The UB Journal of psychology*, 34 (1) 7-46.
- Cabieses, F. (2019). *Apuntes de medicina tradicional. La racionalización de lo irracional*. (3ra ed.) Fondo editorial de la Universidad Científica del Sur.
- Friedman, H. L., & Hartelius, G. (Eds.). (2013). *The Wiley-Blackwell handbook of transpersonal psychology*. Wiley Blackwell. <https://doi.org/10.1002/9781118591277>
- Gimeno-Bayón, A. (2020). Psicología y Psicoterapias Transpersonales. Reflexiones y Propuestas. *Revista de Psicoterapia*, 31 (117), 5-41. <https://doi.org/10.33898/rdp.v31i117.446>
- Grof, S. (1988). *Psicología transpersonal. Nacimiento, muerte y trascendencia en psicoterapia*. (Tremps, E. Trad.) Kairós.
- Grof, S. (2005). *Psicoterapia con LSD*. (Silveira, I. Trad.) La Liebre de Marzo.
- Guthrie, I. (2021). *A Phenomenology of Challenging Psychedelic Experiences: From Relational Trauma to Relational Healing* [Tesis doctoral, Duquesne University]. <https://dsc.duq.edu/etd/2011>
- Hendrick, E. (2019) *Estudio fenomenológico de experiencias psiquedélicas de personas que han participado en sesiones de terapia con ayahuasca* [Tesis de licenciatura, Universidad Inca Garcilaso de la Vega]. <http://repositorio.uigv.edu.pe/handle/20.500.11818/4529>
- Jung, C. (2002) *Mysterium coniunctionis*. (Rivera, J. y Navarro, J. Trad.) En *Obra completa* (Vol. 14). Trotta.
- Mabit, J. (2010). Apports thérapeutiques de l'Ayahuasca dans le cas d'addictions. En B. Sébastien et C. Ghasarian (éds). *Les plantes hallucinogènes: Initiations, thérapies et quête de soi* (267-286). Imago.
- Mabit, J. (2020). La integración de la sabiduría ancestral en el tratamiento de las dependencias: el caso del Centro



- Takiwasi. *Revista digital del Foro de Estudios, Investigación y Saberes Transdisciplinarios Ancestrales*, 1 (1), 23-34.
- Maslow, A. (1972) *El hombre autorrealizado*. (Ribé, R. Trad.). Kairós.
- Osmond, H. (1957). A Review of the Clinical Effects of Psychotomimetic agents. *Annals of the New York Academic of Sciences* 3 (1), 418-434.
- Polia, M. (1996). "Despierta, remedio, cuenta...": *adivinos y médicos del Ande*. Tomo I. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Rodríguez, V. y Friedman, H. (2012). Transpersonal Psychotherapies. En H. Friedman y G. Hartelius (Eds.), *The Willey-Blackwell Handbook of Transpersonal Psychology* (p. 581). Willey Blackwell.
- Rostowrowski, M. (1988). *Historia del Tahuantinsuyo*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Walsh, R. (2007). *The World of Shamanism: New Views of an Ancient Tradition*. Llewellyn Publications.
- Wilber, K. (2016). *Espiritualidad integral*. (González, D. Trad) Kairós.
- Wolf, J., Ruffell, S., Netzband, N. y Passie, T. (2019). A phenomenology of subjectively relevant experiences induced by ayahuasca in Upper Amazon vegetalismo tourism. *Journal of Psychedelic Studies* 11 (3), 295-307. <https://doi.org/10.1556/2054.2019.007>



UNIVERSIDAD ANTROPOLÓGICA
DE GUADALAJARA

La Universidad Humanista